

Patricia Stambuk

## COMUNICACIÓN DEL PREMIO ORESTE PLATH 2020 A DON MARIO ISIDRO MORENO

Santiago, 28 de septiembre de 2020

Es muy grato para mí presentar a quien recibe hoy el Premio Oreste Plath 2020: don Mario Isidro Moreno, folclorólogo de Magallanes.

Conocí en Punta Arenas, en la década de los ochenta, a Oreste Plath y también a Mario Isidro Moreno. Don Oreste visitaba a sus amigos escritores, Osvaldo Wegmann o Marino Muñoz Lagos; trabajaba en sus investigaciones y al mismo tiempo inspiraba a otras personas a lanzarse en las aguas frescas y abundantes del patrimonio inmaterial de Chile.

Mario Isidro Moreno había sido guardia de palacio en los sesenta y luego escribiente civil en Carabineros. Cuando se traslada a Magallanes, donde muchos girábamos en esos años en torno a la búsqueda de expresiones musicales propias, ya fuera apoyándolas o practicándolas, él forma el grupo folclórico Los Cruzados Verdes.

Desde ese tiempo hasta hoy, este músico, investigador y escritor ha dirigido 15 conjuntos, cada uno con su repertorio y estilo; sus composiciones han sido grabadas por destacados conjuntos y artistas del país; ha ganado varios festivales y se ha convertido en un divulgador permanente de las tradiciones magallánicas y del país en general, a través de los medios de comunicación. En la búsqueda de un sello regional real, investigó en el campo y la ciudad para encontrar la estampa física popular y campesina de la región austral, evitando limitarse a otros arquetipos regionales, y fomentó la creación musical con temas de la Patagonia sur. Margot Loyola fue para él maestra y guía. La folclorista solía decir que Mario Isidro Moreno era su fiel informante en la región austral.

No es la música lo único loable y sobresaliente de su carrera en el mundo de la cultura. **Es autor de 24 libros dedicados a los múltiples senderos de la identidad austral**, salvo una excepción de leyendas de Colchagua, su tierra de nacimiento. Nos cuentan de historias cotidianas urbanas, tradiciones orales, juegos aborígenes, pueblos originarios, toponimia, los barrios y su pasado, personajes marginales, protagonistas de la historia y hasta recuerda uno de sus libros a los infaltables desquiciados del pueblo. Quizás sin proponérselo, logró lo que nadie había hecho todavía en Magallanes: dar una mirada más global a las múltiples manifestaciones culturales de la región extrema, como un caleidoscopio del ser magallánico. No ha sido una búsqueda y valorización aislada, casual. Desplegó con pasión sus búsquedas por el vasto territorio de la cultura austral.

Su ópera prima fue *Raíces Magallánicas*, inspirada en la obra *Folklor chileno*, de Oreste Plath. Esas raíces provenían de los pueblos originarios de la Patagonia y de las tradiciones y costumbres de la zona austral.

Su libro más popular es *Mitos y leyendas de Magallanes*, con una veintena de las ficciones contemporáneas más conocidas en ese extremo sur.

Consciente del valor de lo visual en la memoria urbana y rural de los países, en otro libro recorrió la historia de Magallanes en 280 notables fotografías.

En su estudio de la toponimia regional incluyó alrededor de 400 nombres de la intrincada geografía austral, cada uno con su historial, incluyendo 140 topónimos derivados de lenguas nativas.

Supo entrar además en la identidad urbana íntima, con fotos y relatos de los vecinos de los 10 barrios más antiguos de Punta Arenas.

Ha insistido en las ficciones ancestrales y contemporáneas con sus libros *Mitos y leyendas fueguinas* y *Mitos y Leyendas de Ultima Esperanza*. Escribió sobre Puerto Williams y no desterró de la memoria comunitaria a los personajes atípicos, los loquillos de la aldea, orbitando en sus propios mundos, en diversas décadas. Seres inofensivos, pero temidos por los niños, que circulaban por una ciudad que se permitía convivir con Changa, Pan Duro, Martillo, La Milonga, Natalio, Carvajal o Panda.

De los seres marginales salta a los protagonismos públicos con un libro que contiene la historia de vida de más de 100 personajes magallánicos, los rostros del pasado regional, compilación de sus publicaciones en el diario *El magallanes*.

Más de un libro de Mario Isidro Moreno es leído en los colegios como material complementario y todos son muy solicitados por quienes desean enterarse sobre los aspectos culturales que él ha ido abordando durante décadas. También es autor de novelas y cuentos con temáticas australes y de un estudio comparado de expresiones culturales de Chile y México, uno de los países donde suele extender la divulgación del patrimonio inmaterial de Chile y que hoy está participando en esta transmisión telemática.

Nuestro galardonado tiene una proximidad tan cierta con Oreste Plath, el folclorólogo y académico que inspiró este premio anual, que sentimos duplicada o triplicada nuestra complacencia y alegría al entregárselo. Felicitaciones, Mario Isidro Moreno, a nombre de la Academia Chilena de la Lengua. Le ofrecemos la palabra para que reciba este premio desde Punta Arenas.